m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 21 DE ENERO DE 2006.
AÑO 7. Nº 361.



berú

la historia y los proyectos de Delia Berú, una diseñadora argentina con 30 años en Brasil, figura clave del design

La editora del

POR LUJAN CAMBARIERE

En Japón usan un término que es además un título honorífico. Es para las personas que valoran por su sabiduría y sobre todo por la generosidad en la entrega de ese conocimiento. Los llaman "Tesoro Viviente", reconociendo su rol de guardianes y transmisores de un saber específico profesional y de vida. Con lo coqueta, joven y activa que es, seguro en primera instancia esta calificación le suene a insulto, pero por lo demás ella cuadra. Delia Berú es una mujer sin edad con mucho camino recorrido. Cuando la conocimos hace ya tres años en su local Casa 21 en San Pablo, y después en cada encuentro de diseño compartido, dio pruebas de su vitalidad, enorme conocimiento y experiencia.

En San Pablo es todo un referente, sobre todo porque se preocupó y ocupó de cuestiones clave como la promoción del diseño brasileño cuando ellos mismos estaban eclipsados por el italiano. De hecho fue una de las primeras en producir piezas de los ahora famosos Hermanos Campana y apoyar a tantos otros ahora reconocidos brasileños como Claudia Moreira Salles o Alvaro Wolmer. Hoy, siempre un paso más allá, procura unir al diseño con la artesanía con un fin social y el mes pasado inauguró la exposición *Design + Social*, rica en productos que serán expuestos próximamente en el Museo de la Casa Brasileña. De paso en Buenos Aires en visita oficial de madre y abuela, se prestó una vez más a conversar con **m2**, sobre todo porque desde aquel primer encuentro esta vía de comunicación con la Argentina, después de tantos años, es un modo de ir sanando tan cruentas heridas.

Comienzos

Se formó en artes plásticas con los maestros Oscar Capristo y Emilio Pettoruti. Se casó, tuvo sus hijos y se separó siendo muy joven. Empezó a trabajar en estudios de arquitectura y fue junto a Martín Aisler de Interieur Forma donde definió su pasión por el diseño de producto. Luego, con su actual marido, el cineasta Mauricio Berú, llegarían viajes por Latinoamérica como productora de sus films. También a través suyo conoce a quien sería su socia por varios años, la experta en telar Marta Viñas, con quien monta un taller y emprenden una rica labor con elaboraciones más vanguardistas con las que ganan premios, como el del CIDI, e importantes clientes como Alberto Churba y Visconti. Corrían los '60. "Trabajamos diez años muy bien. Hasta hicimos en el gobierno de Cámpora, junto a artesanos y antropólogos, un proyecto para las comunidades del sur que quedan aisladas en la nieve. La idea era recuperar los diseños originales e incorporar a los hombres al trabajo, cuidando las ovejas e hilando, y así crear fuentes de trabajo. Hasta que pasó todo lo que pasó (nada menos que la dictadura) y tuvimos que salir rajando. Perdimos absolutamente todo", relata.

Con casi treinta años de exilio en San Pablo, la diseñadora argentina Delia Berú es todo un referente como editora de design y cazatalentos. Su último proyecto es la exposición *Design + Social*, lanzada en diciembre en su local Casa 21, un ejemplo de su versatilidad e inquietud por los demás.



Llega a San Pablo en el '77. "Empecé como decoradora. Después un amigo cineasta me consiguió trabajo haciendo escenarios de telenovelas. Todo fue muy vertiginoso, pero rico a la vez. De esa época conservo muchas anécdotas, como haberlo hecho trabajar de asistente mío, obviamente sin querer, al galán máximo de telenovelas de aquel entonces. Estaba vestido con un overol y yo, que no conocía a nadie, ni me percaté", cuenta risueña.

Después, en el '84, llegaría un nuevo desafío: un trabajo en Teperman, una de las fábricas de muebles más importantes de Brasil. "Me tocó ser la primera diseñadora que entraba a una fábrica íntegramente de hombres. Me acuerdo de que el primer día ni me ofrecieron ir al baño", cuenta Delia. Ellos tenían la licencia de Herman Miller para hacer los clásicos, pero yo empecé a convocar a diseñadores locales como los Campana, Marcelo Rosenbaum y Guinter Parschalk, entre otros, porque siempre creí en el diseño nacional. Abrimos un show-room de diseño y hacíamos difusión, charlas y debates", cuenta. Allí estuvo 14 años hasta que Teperman decide cerrar el show-room y ella trocarlo por su indemnización, y así seguir en ese local, pero con producción propia. "Era el '98, se venía el siglo próximo, por lo que me pareció una apuesta ponerle Casa 21, el futuro", aclara. Desde ahí siguió produciendo diseño brasileño con más énfasis y se terminó de ganar el título de "editora de design". "Siempre pensé que un espacio tiene que tener una ideología, filosofía, personalidad. El local es de mobiliario. Para ser editora hay que tener en cuenta qué se puede producir, el mercado que te va a comprar. No sirve ser un artista genial y que nadie te compre. Y en lo personal, como diseñadora que sigue en actividad, dejar el ego de lado para saber darles su lugar a los demás. Eso me encanta. También el diseño colectivo", detalla.

En esa búsqueda rescató y sacó del olvido a varios iconos del diseño brasileño como John Graz o actualmente a Michel Arnoult ("él hizo un diseño democrático por los materiales, costos y formas que empleo. Fue el primero en hacer módulos en madera. Sistemas muy accesibles. Murió el año pasado y, por coincidir con mucho de lo que yo pienso del diseño, trabajé duro para poder producir sus piezas de la Colección Tor"). Jóvenes talentos y hasta materiales en los que cree como la madera, a los que les dedicó una colección, la Brasil, de su autoría, en maderas certificadas con piezas en honor a sus nietas, como la mesa Jazmín en teca de factura perfecta.

Pero, sobre todo, Delia es famosa por fomentar contenido y discusiones en torno del diseño. "Brasil es un país sumamente marketinero. Si uno quiere vender no puede ignorarlo, pero hay distintas formas de hacerlo y la mía pasa por generar debate. Viajé 14 veces a Milán, hice amigos y cada vez que podía invitaba a alguno a la tienda a dar charlas o conferencias, además de idear muestras temáticas de diseño en torno al humor o a cierto autor."

Además, Berú fue presidenta de la Sociedad de Amigos del Museo de la Casa Brasileña y actualmente forma parte del consejo que discute la orientación del museo. Desde ahí también genera reflexión como alguien que tuvo mucha repercusión, ya que sin dudas ponía el dedo en la llaga aun de los brasileños: "Organicé el debate 'Cómo el brasileño quiere vivir'. No nos olvidemos de que Brasil también es un país nuevo, con una estética en formación", remata.

Diseño y artesanía

Su amor por la artesanía, a la que considera una de las mayores y más interesantes expresiones nacionales, y su conciencia social hacen que cada vez se involucre más en este tipo de proyectos. El 2005 la encontró con uno propio: juntar a grandes diseñadores con artesanos. Así invitó a referentes –Alvaro Wollmer, Claudia Moreira Salles, Diana Malzoni, Dina Broide, Fernando Limberger, Guinter Parschalk, Guto Lacaz, Heloísa Crocco, Janete Costa, Marcelo Rosenbaum, Miriam Rigout, Nido Campolongo, Paulo Pasta y Rubens Matuck– a hacer productos utilitarios, decorativos o instalaciones con piezas de Artesanato Solidario Arte-Sol, una ONG que tiene ochenta



Afi

El joven diseñador gráfico argentin
va a estrenar esta semana una obr
perfil. Desde hace cinco años en e
Public Information de la ONU, Delf
ter para la primera conmemoración
a nivel mundial, recientemente vot
ciones Unidas.

La fecha, 27 de enero, se agrega al limitado conjunto de días internacionales.

Delfino tiene 31 años y hace algo más de cinco ganó una pasantía en el departamento de la ONU que se encarga de crear sus comunicaciones institucionales. A las pocas semanas de tra-



design



proyectos en las localidades más pobres de Brasil que involucran a más de 4 mil artesanos. De esa unión surgieron las piezas que se dieron a conocer en su tienda en diciembre último y serán comercializadas por la propia ONG para recaudar dinero para sus proyectos.

¿Algunas perlitas? La mesa baja de madera cuyo centro es un mandala artesanal de Claudia Moreira Salles, el conjunto de cestas que forman una luminaria de pared de Guinter Parschalk, la instalación realizada con múltiples apoyaplatos de colores de Janete Costa, las bolsas de seda pura con aplicaciones de encajes artesanales de Dina Broide, los vestidos con caminos de Diana Malzoni y bolsas de playa con aplicaciones artesanales de Marcelo Rosenbaum. Además de una escultura hecha con barcos artesanales envueltos en hilos de resina de Rubens Matuk, toallas con pequeñas muñecas para contar historias de Heloísa Crocco, una escultura para pared de papel maché con aplicaciones de telas de Miriam Rigout, una instalación realizada sobre chapa de acrílico con un barco artesanal en chapa de aluminio, una silla en miniatura de Paulo Pasta y una caja de madera con aviones de Alvaro Wolmer.

–¿Brasil la recibe bien?

–Sí, sin prejuicios. Creo que sin duda mucho tuvo que ver con mi actitud y la apuesta sincera por valorar al diseño local.

–¿Por qué tenemos tan amplias diferencias con la Argentina?

–Sin dudas, mucho tuvo que ver con la actitud que hubo en Brasil. Crisis hubo y hay en los dos, pero lo que noté como argentina viviendo en Brasil es la actitud con respecto a la industria. Hay una postura más nacionalista. Yo conocí industriales que vendieron todas sus propiedades para seguir trabajando e invirtiendo en la industria y eso dio dentro de la crisis otro panorama a la producción. Con respecto al design, igualmente hay muchas coincidencias con la Argentina. Aún no es un producto masificado y a muchos les cuesta entender su rol fundamental como factor de venta.

–¿No tienen un diseño más democrático?

–Hay una cuestión clara: la gran masa de la población en todo el mundo no va a comprar diseño por el diseño en sí sino porque lo encuentra en la tienda próxima, barata, o en el supermercado. Y si bien puede estar un paso más allá que la Argentina, todavía hay mucho por hacer. Por eso hay que democratizarlo. La apreciación estética es cultural y tiene que pasar por democratizar la salud, la educación y el arte.

–¿El futuro?

–Pienso, pero más bien es una expresión de deseo, que sería muy interesante que podamos juntarnos. Creo que el intercambio de ideas entre los latinos es muy productivo. El trabajo conceptual es muy productivo. Sentarse frente a una mesa de café e intercambiar ideas es productivo. Hacer instalaciones, obviamente mientras uno no se crea que con eso va a cambiar el mundo. Esa ventana abierta que parece comenzar a hacernos valorizar más nuestras cosas en Latinoamérica me parece sumamente importante. Por eso valoro muchísimo estos últimos acercamientos que estamos teniendo con eventos, algunos mejores que otros, pero que siempre suman. El Mercosur en el design. El trabajo colectivo y la interdisciplina. Esto de debatir el diseño e intercambiar ideas con profesionales de otras disciplinas, periodistas, operadores culturales. Pienso que la parte conceptual de nuestro trabajo hoy puede pasar por estos intercambios que tanto enriquecen en lo profesional, pero siempre más importante a nivel humano.

**Casa 21: Av. Europa 385, San Pablo, Brasil, 005511-3088-9698 -* www.casa21.com.br

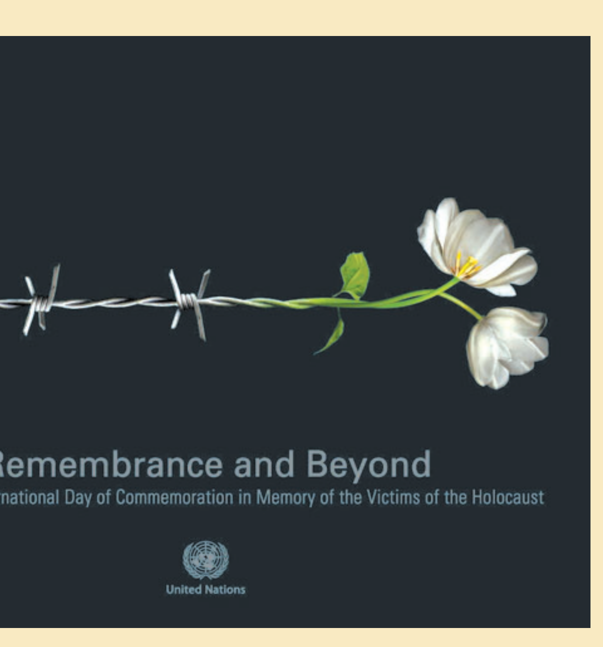


Objetos en una muestra: en tapa, las cestas que forman una luminaria de pared, diseño de Guinter Parschalk. La bolsa de playa es hecha a mano, con aplicaciones artesanales de Marcelo Rosenbaum. La mesa de madera es la Jazmín, de la Colección Brasil diseñada por Delia Berú. La multicolor es de Claudia Moreira Salles. Las bolsas de seda pura con aplicaciones de encajes artesanales de Dina Broide. En la ventana de abajo, una instalación realizada con posaplatos artesanales multicolores.



iche por el Holocausto

no Matías Delfino ra de muy alto l Department of ino creó un posn del Holocausto ada por las Na- bajar en las oficinas de Nueva York, Delfino recibió una propuesta de trabajo en firme, que aceptó pese a su nostalgia. Este porteño de Caballito explica que su departamento crea la identidad gráfica de la organización mundial, lo que consiste en todo tipo de publicaciones, logos y press kits para las distintas oficinas de la ONU y para conferencias puntuales.



El afiche fue un encargo especial y, cuenta Delfino, en estos casos los diseñadores del departamento hacen sus propuestas. La suya fue aceptada y el 27 de enero su afiche será la cara gráfica de la conmemoración.

CAL Y ARENA

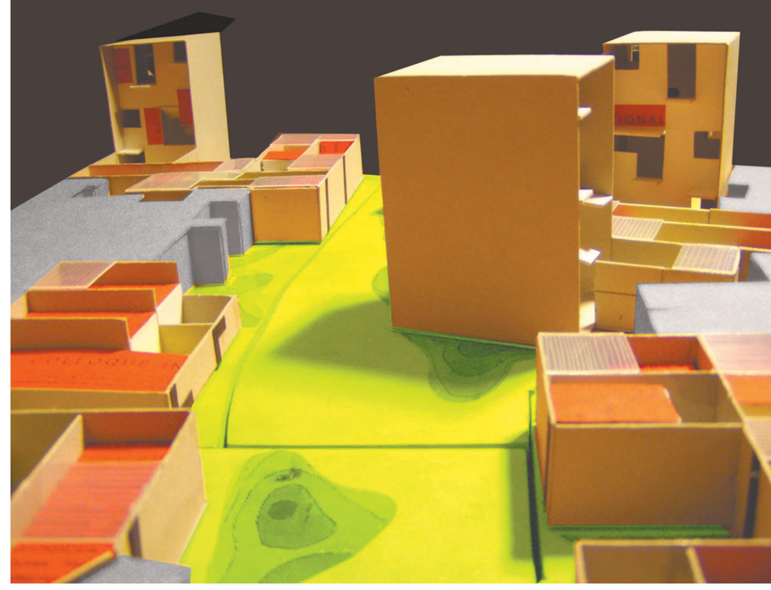
"tipoGráfica"
Está en circulación la edición de verano de la revista *tipoGráfica*, con notas sobre tipografía y cartografía, diseño y género, Alain Le Quernec, el repudio a la visita de Bush expresada gráficamente, un ensayo sobre identidad corporativa y noticias profesionales y bibliográficas.

Muestra en Salta
En Salta se está realizando la cuarta Muestra de Arte y Deco, en el espacio de HiperCasa en el shopping Libertad. Son ocho ambientaciones que combinan arte y diseño. El arquitecto Gerardo Echazu y el artista Gabriel Miremont ganaron el primer premio de la muestra por su ambientación.

Premio Estrella
La empresa de pinturas Sherwin-Williams recibió el premio Estrella del Sur 2005 del Instituto Argentino del Envase por su nuevo envase Twist Pack para pinturas. El envase tiene tapa a rosca, pico vertedor, agarre lateral y estructura plástica liviana.

Concursos
Hasta el 26 de febrero se puede participar del internacional para estudiantes de arquitectura de la empresa de ventanas para techos Velux. Informes en *www.VELUX.com/A.* Hasta el 10 de marzo se puede participar en el concurso de pintura de Osram y ArteClásica con el tema "Más luz en el arte". Informes en 4866-5600 o en *www.arteclasica.com.ar.* Entre el 27 y el 29 de marzo se realiza en el palacio de Bellas Artes de la ciudad de México el séptimo Congreso Internacional de Arquitectura y Diseño Arquine. Informes en *www.arquine.com.* Hasta el 31 de mayo se pueden presentar proyectos para la bienal internacional del Cartel 2006 de México, que incluye un concurso internacional cuyas bases se pueden consultar en *www.bienalcartel.org.mx.* El último día de junio vence la recepción de obras para el concurso Dattatec 2006 para webmasters y diseñadores de red, con bases en *www.dattatec.com*

Para comunicarse con metro cuadrado:
metro2@pagina12.com.ar

Proyectos premiados: el vehículo para homeless de Jorge Mazzinghi, la propuesta para villas de Negro y Martínez y el arfiche de Maseda.

Las Ideas solidarias

POR MATIAS GIGLI

La SCA presentó en sociedad los ganadores de su concurso "20 Ideas solidarias para Buenos Aires". Objetos prácticos, propuestas de vivienda y reflexiones sobre la pobreza y la marginalidad en la ciudad.

El grupo Hábitat de la Sociedad Central de Arquitectos organizó un concurso y dos charlas introductorias en el cual articularon diseñadores con entidades que habitualmente trabajan con gente de barrios carenciados. Es así que la Cooperativa La Juanita, MTD de La Matanza; Pobladores de Villas 21-24-26 y el asentamiento Zabaleta de Barracas; Cartoneros de Núñez; y el Proyecto "El Telar" de Esteban Echeverría, fueron promotores del concurso "20 Ideas solidarias para Buenos Aires". La movida se complementó con una primera charla del padre Pichi Meisegeier, Toti Flores y Soledad (MTD), Leticia del Comedor Amor y Paz, y Miguel Sorvello, asesor en la Villa 21. En la segunda charla participaron el padre Pepe, párroco de la Villa 21; Carlos Levinton y Dante Muñoz del ATAE FADU, Horacio Lo Moro de la Fundación Grameen, los cartoneros Néstor y Norma, y Mario Sespede, asesor de la Villa 21.

Con el llamado se propuso encontrar ideas de interés para los grupos auspiciantes y barrió un gran número de áreas del diseño. Los trabajos ganadores conforman un muestrario de elementos útiles y variados que podrían ser incorporados a la vida de estos grupos sociales.

El dictamen terminó con 10 ideas ganadoras y 5 menciones. No se pudo completar las "20" de referencia del llamado propuesto por el grupo Hábitat Social de la SCA. El jurado fue conformado por Mario Sespede por los promotores, Ricardo Blinder por Fadea, Lorenzo Gigli por la SCA y Clorindo Testa por los participantes. Los asesores del concurso fueron Victoria Cura y Roberto Frangella.

El jurado dijo valorar "la creatividad, el ajuste con relación a los temas propuestos; el trabajo generador de un aporte original que obliga a una toma de conciencia sobre problemáticas generalmente olvidadas". Además aclaran que "algunas propuestas presentan un grado de experimentación muy interesante, que abre caminos para una investigación aplicada; sobre todo en aquellas que adoptan un material de uso cotidiano y le otorgan nuevas características". Otro aspecto valorado fueron las soluciones colectivas versus las individuales, que según el jurado incrementan el grado de exclusión.

Uno de los ganadores, Jorge Mazzinghi, presentó el Proyecto Nómade, un carrito plegable que brinda soluciones básicas de higiene, confort y climatización a las personas que habitan en las calles de la ciudad y que no pueden usar las redes colapsadas de hoteles del gobierno de la ciudad. La solución es sencilla, económica y liviana, y permite a los usuarios utilizar el vehículo como medio de "trabajo" para recolección y separado. Este recurso puede beneficiar al resto de la sociedad, "que suele quejarse de los precarios asentamientos que improvisan las personas sin techo para pasar sus noches", explica Mazzinghi.

Otro trabajo ganador, el de Pablo Negro y Alejandro Martínez, tiene origen en un trabajo de investigación interdisciplinario entre el Centro Poiesis, dependiente de la SICyT/FADU/UBA, y el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires. Tiene como objeto el estudio de la Villa 6 del barrio Cildañez, en Villa Lugano. La propuesta pretende enfocar la temática de la urbanización de villas desde otra óptica. Entendiendo que es necesario que desde la profesión se piensen nuevos criterios de intervención o se reconfiguren los existentes para las áreas informales de la ciudad, analizando estos modos de vida suburbanos.

Los autores de los diez premios fueron: José Trillo; Leandro Costa, Juan Pablo Negro y Alejandro Martínez con la colaboración de Carolina Cuesta, Marina Mazzochi y Roberto Medina; Jorge Mazzinghi; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Anahí Alderete y Ana Medina; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Víctor Cipriani y Leandro Di Pasquale; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, María Jimena Canosa y Jimena Gori; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Adrián Mina y Gervasio Canda; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Sebastián Seidenstein Riedel, Eber Santocito y Alejandro San Pedro; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Cyntia Jiménez y Julia Chiesa; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Soledad Derfler y Ondina Fallabella. Las menciones fueron para Juan Maseda con la colaboración de Daniel Bartolachi, Alesis Alvarez Lalín, Raúl Bertorello y Marco Correa Panizzi; Juan Maseda con la colaboración de Daniel Bartolachi, Juan Martín Clos, Jorge Luis Galluccio y Pablo Giordani; Jorge Mazzinghi; Juan Maseda con la colaboración de María Belén Pérez, Lucía Galeano y Luz Carruthers. Es bueno destacar que Juan Maseda y sus colaboradores son docentes y alumnos de la cátedra de Introducción al Diseño Proyectual del CBC-UBA, dirigida por la arquitecta Flora Manteola y Gabriel Turrillo, que se adhirió a este proyecto y propusieron en la cursada un tema afín que haga posible presentar los trabajos al concurso. Uno de sus proyectos premiados, el afiche para una campaña llamando a reciclar las bolsas de plástico de baja densidad, ilustra esta página ■

Fachada descubierta

La arquitecta Ana María Carrio acaba de bajar los andamios de Bolívar 365, completando la primera etapa de la restauración de ese lindísimo pasaje urbano. Lo primero es la fachada, que originalmente fue en el estilo italianizante de 1890 y luego fue alterada, como todo el edificio, a un seco Art Déco muy años '20. Es este estilo el que fue restaurado ahora, marcando el primer paso del renacimiento del edificio histórico.

Resulta que el pasaje fue el hogar del primer cine argentino y de buena parte de la historia del tango, porque fue sede de la primera empresa multimedia nacional. Luego fue vivienda, pequeñas oficinas y talleres, inquilinato y rejunte de bares de mayor o menor suerte. Andaba perdido en su destino y mutilado, ya que originalmente llega a la avenida Belgrano. Pero como esa mitad de la propiedad tenía título independiente, fue demolida y ocupada por un edificio en torre nefasto, horrible.

La parte sobreviviente es un tesoro histórico, con sótanos enladrillados, muros gruesos, toneladas de carpinterías originales y una privacidad notable.



Como nunca fue remodelado –destruir el patrimonio cuesta dinero y esfuerzo–, las obras son de consolidación y reciclado, pero sin necesidad de revertir daños graves. El lugar será un original hotel, donde cada pasajero tendrá su "departamento" con llave propia y contará con comercios en el pasaje, restaurante, tanguería y bodega.